

# REPRESENTACIÓN POLÍTICA DE LAS MUJERES EN LOS MUNICIPIOS DEL ESTADO DE PUEBLA

## RESUMEN EJECUTIVO

INSUMO III



AGOSTO DEL 2023



## **LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA DE LAS MUJERES EN LOS MUNICIPIOS DEL ESTADO DE PUEBLA.**



## **Instituto Electoral del Estado de Puebla**

### **Consejera Presidenta**

Blanca Yassahara Cruz García

### **Consejeras y consejeros electorales**

Jesús Arturo Baltazar Trujano

Miguel Ángel Bonilla Zarrazaga

Sofía Marisol Martínez Gorbea

Evangelina Mendoza Corona

Susana Rivas Vera

Juan Carlos Rodríguez López

### **Secretario Ejecutivo**

Jorge Ortega Pineda

### **Buró Parlamentario S.C.**

Sergio A. Bárcena Juárez. Fundador.

Francisco Méndez Sánchez. Fundador.

Adriana del Rosario Báez Carlos. Directora de estudios de género.

Gustavo Adolfo Urbina Cortés. Director de estudios sociales.

Oscar Medina Llanos. Analista.

Agradecemos al Instituto Electoral del Estado de Puebla (IEE) por la oportunidad y el apoyo brindado a Buró Parlamentario para llevar a buen término esta investigación y permitimos contribuir a documentar los retos de la democracia en México.



## Índice

1. Introducción.....	4
2. Descubriendo el Camino: Las Mujeres en la Política .....	5
3. ¿Por qué no vemos más mujeres en política? .....	6
4. ¿Qué estamos haciendo al respecto? .....	7
5. Preparando el terreno para nuestra investigación: dos enfoques, un objetivo. ....	8
6. Percepciones y trayectorias políticas de las mujeres que ejercen el poder en los municipios poblanos .....	10
7. Senderos de empoderamiento político de la mujer en Puebla: trayectorias diversas y resilientes .....	14
8. Los factores contextuales y de competencia para el acceso a candidaturas y cargos públicos en los municipios de Puebla .....	21
9. Reflejos Democráticos: Participación Ciudadana y Competencia Electoral en Puebla ...	22
10. Conclusiones y recomendaciones.....	36

## 1. Introducción

Hemos preparado este resumen con la intención de brindar una visión clara y accesible de una investigación exhaustiva en la que hemos explorado aspectos diversos del acceso, la participación y el ejercicio político de las mujeres en los municipios de Puebla.

Al poner este resumen en sus manos, nuestro propósito es compartir las preguntas fundamentales que guiaron nuestro estudio, así como nuestros descubrimientos más relevantes. ¿Cuáles son los factores que influyen en la participación de las mujeres poblanas en la esfera política municipal? ¿Siguen enfrentando barreras para competir como candidatas o para ganar elecciones? ¿Cómo se han desarrollado a lo largo del tiempo las dinámicas de acceso a puestos de decisión pública en los municipios poblanos? ¿A qué se enfrentan las mujeres cuando llegan a ocupar cargos en la estructura municipal del gobierno en Puebla?

En este sentido, el documento se presenta como un insumo con un valor agregado propio, que busca incluir a todas las lectoras y lectores interesados en conocer los factores que entran en juego a lo largo del proceso de representación política de las mujeres en los municipios de Puebla. A través de un lenguaje claro y accesible, aspiramos a derribar las barreras que a menudo dificultan el acceso a la información académica y a hacer que los conceptos complejos sean comprensibles para un público amplio.

La presente investigación se nutre de un enfoque multidisciplinario, combinando los conocimientos de la ciencia política, la sociología y otras disciplinas relevantes para abordar de manera integral las cuestiones que rodean el empoderamiento político de las mujeres. A medida que exploramos esta relevante temática, también analizamos las implicaciones y posibles vías de acción que podrían promover un mayor involucramiento y representación de las mujeres en la esfera política local.

Al adentrarse en estas páginas, encontrará la síntesis de datos, análisis y perspectivas que tienen como propósito enriquecer su perspectiva alrededor de los desafíos y oportunidades que enfrentan las mujeres de Puebla al ejercer sus derechos políticos en los enclaves municipales de la entidad.

## **2. Descubriendo el Camino: Las Mujeres en la Política**

¿Sabías que la desigualdad de género en la política está arraigada en nuestra vida cotidiana, reflejando un entramado complejo de factores? Esto resulta en que las mujeres se encuentren con frecuentes obstáculos al intentar acceder a oportunidades políticas, lo cual es crucial de abordar. En este ensayo exploraremos algunas de las causas subyacentes a esta situación.

Particularmente en el ámbito municipal de la política, la desigualdad de género persiste de manera notoria. Durante años, las mujeres mexicanas que aspiran a cargos de representación política a nivel municipal se han enfrentado a desafíos de gran envergadura. Por un lado, los partidos políticos tienden a favorecer a sus miembros de confianza, que en su mayoría son hombres. Esto crea un obstáculo significativo para el acceso de las mujeres a puestos de liderazgo. Además, las campañas electorales se convierten en terrenos complicados y peligrosos, donde las mujeres son víctimas de violencia política por el simple hecho de ser mujeres, tanto por parte de sus colegas de partido como de adversarios pertenecientes a otros grupos políticos. Sin embargo, las dificultades no terminan ahí; las mujeres que finalmente logran el respaldo de la ciudadanía para ocupar cargos de representación también enfrentan una serie de desafíos.

Las mujeres que ocupan cargos de representación política ven obstaculizado el ejercicio pleno de su liderazgo y su capacidad de llevar a cabo sus agendas políticas. A menudo se encuentran con resistencia y desconfianza por parte de sus colegas masculinos, lo que puede socavar su autoridad y limitar su influencia. Además, los escenarios con escasas redes de apoyo y mentoría específicamente diseñadas para mujeres en la política municipal dificultan su capacidad para navegar eficazmente en este entorno dominado por hombres.

Otro desafío es la disparidad en los recursos disponibles para las mujeres políticas. En muchas ocasiones, las candidatas enfrentan dificultades para acceder a financiamiento y recursos necesarios para llevar a cabo campañas efectivas. Esta falta

de apoyo financiero puede limitar su visibilidad y su capacidad para conectarse con los votantes de manera significativa.

Pero, a pesar de estos obstáculos, las mujeres demuestran una gran tenacidad al abogar por cuestiones importantes y representar a sus comunidades. A medida que la conciencia sobre la desigualdad de género en la política sigue creciendo, es esencial abordar estos problemas de frente y trabajar hacia soluciones que promuevan la igualdad de oportunidades para todas las personas, independientemente de su género.

### **3. ¿Por qué no vemos más mujeres en política?**

Para entender esta pregunta resulta crucial explorar las razones que subyacen detrás de la subrepresentación de las mujeres en la esfera pública. Algunas veces, las mujeres no se sienten tan incentivadas para competir en la arena política. Esto puede deberse a que la competencia en algunos lugares todavía es un espacio destinado para los hombres. ¡Pero no es por falta de habilidad, sino por presiones sociales, económicas y hasta culturales que algunas mujeres se desaniman a participar en elecciones y cargos públicos!

A veces, también las personas votan por candidaturas basadas en ideas preconcebidas sobre cómo deberían ser los liderazgos. Esto puede significar que las candidatas mujeres reciban menos apoyo del que merecerían. ¿Quién dijo que solo los hombres pueden ser buenos líderes?

En ocasiones los líderes de los partidos políticos no ven a las mujeres como competidoras fuertes. Piensan que los hombres son mejores para el trabajo político. Esto limita las oportunidades de las mujeres para ser candidatas y ocupar roles públicos.

También se ha visto que algunos sistemas electorales (como los que pertenecen a la familia de la representación proporcional) hacen que sea más difícil para las mujeres participar en la política. Es decir, las reglas pueden ayudar o dificultar a las mujeres a entrar en la política.

#### **4. ¿Qué estamos haciendo al respecto?**

Un grupo de especialistas en género, política y representación de distintas universidades del país, en conjunto con el Instituto Electoral del Estado de Puebla (IEE) nos reunimos para explorar cómo las mujeres superan estos obstáculos en su camino hacia la política, así como en el ejercicio de sus cargos. Queremos entender cómo ciertos factores, como los contextos, las reglas, las relaciones y las experiencias afectan su capacidad para participar y ser representantes en la política. Además, prestamos atención a cómo ocurre y cómo podemos prevenir la violencia en razón de género que enfrentan las mujeres en este proceso.

Nuestra investigación sirve para comprender mejor cómo podemos romper estas barreras y hacer que la política sea una práctica más igualitaria. Queremos destacar la importancia de tener más mujeres en la política y cómo esto puede llevar a una sociedad más equitativa y justa.

Resulta que Puebla tiene un sistema de reglas altamente efectivo para asegurar que las mujeres tengan oportunidades iguales en la política. Pero ¿cómo ha funcionado esto en la práctica?

Las reglas de competencia electoral en Puebla establecen que las mujeres deben tener una voz fuerte en la política. Y sabes qué, ¡se están logrando cosas increíbles! De hecho, en las elecciones del 2021, el 51% de los escaños en la legislatura local fueron para mujeres. Además, muchos ayuntamientos (que son los gobiernos locales) tienen hoy más mujeres que lo antes imaginado.

Hace tiempo, en el 2002, hubo cambios en las reglas electorales que establecieron que no podía haber más del 70% de candidatos de un mismo género. ¡Eso hizo que las mujeres tuvieran más oportunidades! Unos años después, en el 2012, los legisladores poblanos aumentaron la “cuota” mínima al 30%.

Las cosas cambiaron aún más en 2014, cuando se aprobó una reforma en la Constitución del país que obligó a los partidos políticos a postular en sus candidaturas a los Congresos a hombres y mujeres en igualdad, lo cual se amplió en 2019 a todas las



candidaturas a espacios de representación popular y a todas las altas designaciones de cargos públicos. Esto significa que, si hay un hombre en un puesto importante, también debe haber una mujer. ¡Qué gran cambio!

Estos ajustes en las reglas electorales han hecho una gran diferencia. En 2001, solo el 5% de las candidaturas a presidencias municipales eran de mujeres. Pero en 2021, ¡casi la mitad de las candidaturas fueron de mujeres! Eso es un aumento considerable en los últimos 20 años.

Pero, aun cuando las reglas han ayudado mucho, no solucionan todos los problemas. Todavía hay obstáculos que las mujeres enfrentan en su camino hacia la política. Nuestro estudio se enfoca en entender estos desafíos y cómo las mujeres están lidiando con ellos.

## **5. Preparando el terreno para nuestra investigación: dos enfoques, un objetivo.**

Imagina que estamos armando un rompecabezas gigante de datos para entender las causas detrás de la participación de las mujeres poblanas en los espacios políticos municipales. Para el ensamblado de este rompecabezas recurrimos a dos enfoques: uno cuantitativo y otro cualitativo. En última instancia, estamos combinando estas aproximaciones para obtener una imagen completa y entender cómo los cambios en las reglas electorales y los factores socioeconómicos impactan la participación política de las mujeres en el ámbito municipal. Nuestra misión es destacar tanto los avances como los desafíos persistentes en este tema.

El primer enfoque desde el cual partimos para estudiar el fenómeno de la participación política de las mujeres en los municipios de Puebla buscó desentrañar el efecto de diferentes reglas y factores en el acceso de las mujeres a candidaturas para cargos públicos en los municipios. En este sentido, nos preguntábamos, ¿qué hacía que las mujeres tuvieran más posibilidades de ser candidatas? Nos sumergimos en variables como las reglas electorales, la situación socioeconómica de los municipios y otros



detalles. También teníamos curiosidad por saber cómo diferentes factores afectaban las posibilidades de que una mujer ganara una elección.

¿Cómo hicimos nuestro estudio? Observamos los datos de elecciones pasadas y buscamos patrones. Examinamos información electoral y datos socioeconómicos durante un periodo de 21 años (2001-2022). Observamos aspectos como la participación municipal, la competitividad de la elección, el tamaño de la población del municipio, su calidad o no de tener población mayoritariamente indígena y sus indicadores de desarrollo. También nos fijamos en las elecciones anteriores: ¿Cuántos votos obtuvo el partido político que postuló a las mujeres candidatas? ¿Cuánta gente votó en total?

En pocas palabras, el enfoque cuantitativo nos ayuda a entender qué factores aumentan (o reducen) las posibilidades de que las mujeres sean candidatas y ganen elecciones en los distintos municipios de Puebla.

Nuestra herramienta principal en esta etapa fue una base original donde recopilamos datos electorales de procesos para elegir ayuntamientos, emitidos por el Instituto Electoral del Estado de Puebla (IEE). Además, utilizamos otras fuentes confiables y oficiales, como el Sistema Nacional de Información Municipal y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía para obtener datos sociodemográficos de los municipios.

Pero, además de los hallazgos que nos permiten observar los números y las estadísticas, decidimos utilizar un enfoque cualitativo para adentrarnos en las historias personales de las mujeres que buscaron y lograron un lugar en la política. Conversamos con ellas y analizamos minuciosamente cada detalle de sus relatos para entender cómo enfrentan los desafíos y los superan.

Para recopilar esta información utilizamos dos instrumentos esenciales. El primero fue una encuesta retrospectiva que nos permitió explorar cómo las mujeres perciben sus carreras políticas, la desigualdad y la idea general de paridad. Con esta encuesta profundizamos en detalles como la información sociodemográfica y las experiencias personales de las funcionarias en busca de comprender cómo ciertos factores – como la

educación, la edad, las familias, los partidos políticos y las trayectorias biográficas influyen en sus percepciones y experiencias en torno a la política.

Nuestro segundo instrumento de recolección consistió en un cuestionario que enviamos a diversas funcionaras municipales de Puebla, en el cual incluimos preguntas para descubrir si habían enfrentado diferentes formas de violencia política por el simple hecho de ser mujeres (en razón de género), cómo accedieron a la política y cómo ejercen sus funciones.

## **6. Percepciones y trayectorias políticas de las mujeres que ejercen el poder en los municipios poblanos**

Los primeros resultados de nuestra investigación provienen de las encuestas que hicimos llegar a 134 informantes (funcionarias municipales) a lo largo de 40 días en los primeros meses de 2023. Nuestro objetivo era comprender cómo las mujeres se involucran en la política, desde sus primeros pasos en la socialización hasta su participación y competencia a lo largo de sus carreras. Queríamos descubrir los obstáculos que enfrentaron y si tuvieron desafíos que pusieran en riesgo sus derechos políticos.

Optamos por utilizar formularios de Google para facilitar el proceso de llenado del cuestionario. Trabajamos en conjunto con el Instituto Electoral del Estado de Puebla (IEE) y contactamos a las 45 alcaldías encabezadas por mujeres y a los partidos políticos para obtener una amplia perspectiva.

Aunque hay 1,240 mujeres en cargos públicos en Puebla (incluyendo alcaldesas, síndicas y regidoras), recopilamos datos de 134 participantes, lo que nos da una visión valiosa con un margen de error de aproximadamente el 8%.

Es importante mencionar que nuestro cuestionario no buscaba lograr estadísticas completas debido a algunas limitaciones, como la disponibilidad de las entrevistadas y la falta de control en la base de datos. A pesar de esto, nos esforzamos por tener una

variedad de respuestas al lanzar el cuestionario en los 217 municipios para obtener diferentes perspectivas.

Con un promedio de escolaridad de 12.5 años, las participantes en nuestro estudio parecen estar desafiando las normas y demostrando su dedicación al involucrarse en la esfera política, a pesar de que esta cifra esté ligeramente por debajo de la media nacional de 14.3 años.

Un dato relevante obtenido en nuestra investigación es que muchas de estas mujeres dieron sus primeros pasos en la política a una edad temprana. ¡Antes de cumplir los 30 años, seis de cada diez ya habían participado en campañas y mítines políticos! Estas líderes están forjando un camino audaz desde una edad temprana, comprometidas a marcar la diferencia en sus comunidades.

El involucramiento en la política marcó un paso significativo en las biografías de nuestras interlocutoras. Aunque llevó tiempo, más de la mitad se afiliaron (alrededor de los 30 años de edad) a partidos políticos. Sin embargo, enfrentar responsabilidades familiares es una realidad para estas mujeres. Casi el 54% de las informantes dijeron estar casadas y alrededor de una cuarta parte reportaron tener más de dos hijos.

Un dato notable es que cerca de un tercio de estas mujeres ya habían ocupado algún cargo público en el pasado. Algunas incluso tenían antecedentes familiares en la política, lo que muestra la diversidad de caminos que llevan a la participación política. De igual manera importa destacar que prácticamente el 50% de nuestras informantes consideró que la política es una actividad primordialmente reservada para los hombres.



1 de cada 2  
informantes  
considera que la  
política continúa  
siendo una  
actividad  
consagrada solo  
para los  
hombres

La experiencia política varía, pero para la mayoría de estas mujeres, el tiempo entre unirse a un partido político y ganar una elección es relativamente corto, no más de cinco años. Sin embargo, para alrededor de una quinta parte de ellas, este proceso puede extenderse hasta veinte años, subrayando los diferentes desafíos y recorridos que enfrentan en su viaje político.

A medida que profundizamos, notamos una prevalente tensión entre lo político y lo doméstico. Hasta ocho de cada diez informantes perciben su entorno familiar como un área de ruptura y tensión. A pesar de la lucha por romper hábitos tradicionales y participar activamente en la política, estas mujeres enfrentan la presión de equilibrar sus responsabilidades políticas con las tareas de la familia y el hogar.

Asimismo, nuestro análisis revela que alrededor de la mitad de las participantes sienten un trato diferenciado en su hogar y entorno profesional. Las interacciones condescendientes y la discrecionalidad favorable hacia los hombres son cuestiones destacadas entre las representantes entrevistadas. Estas asimetrías identificadas se presentan en tres áreas clave que requieren intervención: falta de inclusión y promoción en el hogar, brecha en el reconocimiento y trato igualitario, y asignación desigual de prerrogativas y recursos.

Nuestra investigación también expone una realidad preocupante: la violencia política contra las mujeres por el simple hecho de ser mujeres. A través de una lista de 21 manifestaciones de violencia política de género, encontramos que el 80.6% de las mujeres encuestadas ha experimentado al menos una forma de violencia política en su trayectoria. Desde presiones para el retiro hasta humillaciones por ocupar un cargo público, estas mujeres enfrentan desafíos continuos.

En esta lucha, las redes de apoyo desempeñan un papel esencial. Aquellas funcionarias con antecedentes familiares en la política encuentran ventajas en la transferencia de experiencias y recursos. Además de capacidades y recursos

personales, medidas jurídicas e institucionales sólidas son fundamentales para salvaguardar los derechos políticos de las mujeres.

La denuncia de la violencia experimentada plantea desafíos propios. Solo el 25% optó por recurrir a la vía jurídica. Las razones para no presentar denuncias varían, destacando la falta de confianza en el sistema y la preocupación por el impacto en la familia.

La imagen de abajo recopila la propia verbalización de los principales obstáculos que las participantes identificaron en el desarrollo de su trayectoria política. A partir de una pregunta abierta, en la que cada respondiente enunció las cinco dificultades que a su juicio marcaron su carrera, hicimos un análisis sucesivo a través de la identificación de patrones por nubes de palabras.



En última instancia, nuestros hallazgos subrayan la necesidad de comprender las múltiples pertenencias que influyen en las experiencias de desigualdad y violencia. Cada porcentaje y dato captura la historia de estas mujeres que están transformando la política local en Puebla. Sus experiencias, luchas y logros forman un tapiz de empoderamiento y transformación, invitándonos a reflexionar sobre el papel crucial de las mujeres en la política y su impacto duradero en la comunidad.

## **7. Senderos de empoderamiento político de la mujer en Puebla: trayectorias diversas y resilientes**

Para la realización de entrevistas nos enfocamos en 45 de los 217 gobiernos municipales en el estado de Puebla, donde una mujer ejerce el cargo de presidenta. Estas mujeres líderes asumieron sus roles para los años que van de 2021 a 2024, un período fundamental marcado por la implementación de la paridad de género en la política.

A pesar de los avances en las leyes de paridad, sabemos que aún persisten desafíos significativos en el ámbito político. Nuestro objetivo es, por tanto, comprender cómo estas mujeres enfrentaron obstáculos y lograron insertarse en los espacios de competencia y poder. Para lograrlo, trabajamos en estrecha colaboración con el Instituto Electoral del Estado de Puebla (IEE) y establecimos contacto con las presidentas municipales, con el fin de obtener una visión íntima de sus trayectorias.

De las 45 presidentas municipales, 18 no respondieron, 11 declinaron y 16 aceptaron compartir sus historias con nosotros. A través de entrevistas exhaustivas, exploramos diversas secciones de sus trayectorias: desde sus antecedentes hasta su experiencia política y sus expectativas.

Es esencial tener en cuenta las características del grupo que examinamos. Por ejemplo, en términos de representación partidista, del total de 45 presidentas municipales en Puebla, 19 fueron postuladas por el PRI (42%), 7 por el PAN (16%), 14 por Morena (31%) y 5 por alguna otra fuerza local (11%). Entre las entrevistadas para nuestra investigación, tres tenían afiliación con el PRI (18.8%), 3 con el PAN (18.8%), 7 eran de Morena (43.6%), una pertenecía a Nueva Alianza, otra a Compromiso por Puebla, y una más al Pacto Social de Integración, Partido Político (PSI) (18.8%).

Además, exploramos la formación educativa, estado civil y otros aspectos para obtener una imagen completa de las participantes. En líneas generales, 13 de las entrevistadas tenían educación superior (incluso algunas con posgrado), una completó su bachillerato, otra llegó hasta la secundaria y una más solo aprendió a leer y escribir.

También observamos que siete eran casadas, cuatro separadas, dos solteras y tres viudas. Tres de las entrevistadas se identificaron como indígenas, y una como adulta mayor.

Las entrevistas se llevaron a cabo a través de videollamadas y luego se transcribieron para su análisis. Utilizamos la técnica de análisis de contenido de narrativas, que nos permitió codificar, sistematizar y reelaborar los testimonios en "narrativas analíticas". Además, para reducir sesgos en la codificación, utilizamos el software Nvivo para el procesamiento estructurado de patrones a partir de material cualitativo.

Aunque en todos los municipios poblanos las elecciones se hacen bajo el régimen de partidos, las comunidades mantienen sus propias formas de organización y participación. De hecho, estas formas se vuelven más intensas en lugares con características muy especiales, como una fuerte presencia indígena, importancia de la agricultura, tradiciones religiosas marcadas y un flujo de población que va y viene.

Ahora, te preguntará cómo es que las mujeres han logrado hacerse un espacio en este terreno político. Pues bien, hablamos con un grupo de "ciudadanas comunitarias" que no necesariamente provenían de familias políticas, pero sí se involucraban activamente en temas políticos desde jóvenes. Muchas de ellas tenían raíces en actividades agrícolas, ¡hasta tenían parcelas donde cultivaban sus propios productos! Aunque en sus familias se esperaba más de los hombres en política, estas mujeres encontraron maneras ingeniosas de dejar su huella en la comunidad.

Su camino hacia la política fue bastante rápido. En menos de tres años, pasaron de unirse a partidos políticos a lanzarse a la campaña electoral. A pesar de que las campañas no siempre contaban con el respaldo de los partidos políticos, estas mujeres se destacaban por sus recorridos por las localidades.

Una vez en el cargo, estas mujeres líderes aprovechan los vínculos construidos en lugares clave, como las juntas auxiliares y las redes de colaboración promovidas desde la deliberación comunitaria. Sin embargo, esto no significa que no enfrenten

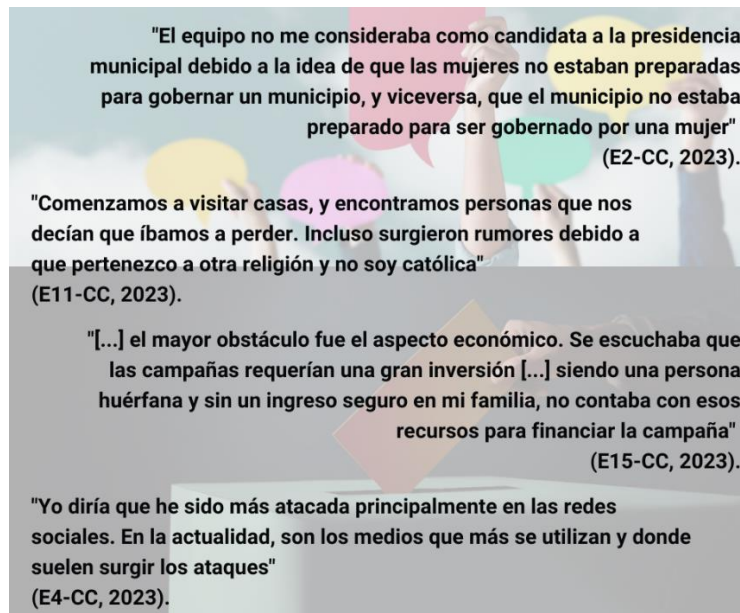


obstáculos. Según lo revelado en la encuesta a Buró Parlamentario, aquellas mujeres cuyas trayectorias se originaron en actividades comunitarias identificaron tres desafíos principales:

Primero, enfrentan la subestimación habitual que suele afectar a las mujeres involucradas en la política. A pesar de esto, estas líderes desafían los estereotipos y demuestran su valía en el ámbito político.

Segundo, se ven sometidas a descalificaciones y campañas de desprestigio a través de las redes sociales. La era digital puede ser un terreno complicado, pero estas mujeres perseveran y siguen adelante.

Tercero, luchan contra la desigualdad en la asignación de recursos económicos para sus campañas. A pesar de las limitaciones, estas líderes demuestran su capacidad para superar obstáculos y hacer oír sus voces en la política local.



Otra vía identificada a través de las entrevistas en esta investigación se relaciona con la formación de liderazgos antes de involucrarse en la militancia partidista. En esta

trayectoria, se destaca la acumulación de experiencias que generan reputación y prestigio en ámbitos fuera de la política y la afiliación partidista.

Al igual que las líderes comunitarias, estas mujeres que van más allá de la militancia suelen ser profesionistas, pero se distinguen por su mayor veteranía, con una edad promedio de 52.2 años. De los cinco testimonios de este grupo, cuatro provienen de municipios semiurbanos y uno de un municipio con más de 100 mil habitantes, siendo este último el único caso en haber ganado la reelección. Estas líderes provienen de diversos contextos familiares, con antecedentes modestos, pero con variadas experiencias en sus hogares. Desde ser educadas por madres solteras hasta crecer en familias con involucramiento político, estas experiencias contribuyen a su desarrollo como líderes.

En la mayoría de los casos, la militancia partidista surge como una recompensa por su experiencia previa. Han construido liderazgo a través de sindicatos, promoción y apoyo social en la comunidad, roles empresariales, gestión de comercios en vía pública y reconocimiento en la educación.

En cada relato, se presenta un momento crucial en el que su labor profesional toma un giro hacia la esfera pública. A través de diversos caminos, como la participación en sindicatos, actividades empresariales exitosas o contribuciones a la comunidad, estas mujeres logran entrar formalmente en la política local.

Una de las entrevistadas, por ejemplo, comenzó su camino al unirse a una organización de trabajadores tras laborar en una empresa privada. Su afiliación partidista siguió a su labor sindical, y a lo largo de los años ocupó diferentes roles políticos y administrativos, enfrentando obstáculos y logrando avances notables.

Otra líder empresarial convirtió su gimnasio en un centro de apoyo para grupos vulnerables, ganando reconocimiento social y oportunidades políticas. Sus esfuerzos la llevaron a ser directora de un fideicomiso federal y, finalmente, a postularse como candidata en elecciones locales.

Un común denominador en estos relatos es la exposición a la violencia política en razón de género. A pesar de su experiencia y contribuciones, enfrentaron desafíos, como la falta de respeto y la violencia verbal, por parte de opositores y colegas. Aun así, persistieron y buscaron oportunidades para hacer cambios en su comunidad.

A diferencia de las líderes comunitarias, estas mujeres no siempre contaron con redes de apoyo sólidas en su competencia política. Enfrentaron campañas de desprestigio, acoso en medios y amenazas, lo que resalta la necesidad de un mayor respaldo por parte de los partidos políticos.

En nuestro estudio, identificamos una tercera y última ruta prototípica para el desarrollo de carreras políticas: la influencia del capital familiar. Esto implica aprovechar los antecedentes políticos familiares, lo cual no solo facilita la socialización política, sino también reduce las barreras de entrada a redes colaborativas.

Aunque tener antecedentes políticos familiares no significa que las mujeres no puedan forjar sus propios caminos, estas conexiones familiares son útiles para impulsar el trabajo político. Transmiten saberes, prestigio y reconocimiento a través de lazos de parentesco. Sin embargo, contar con capital familiar no garantiza superar todas las desigualdades en la competencia por el poder.

Este último grupo de testimonios refleja diversidad en edades y perfiles. Las edades van desde los 31 hasta los 64 años, con diferentes niveles de educación y estados civiles. Algunas de ellas son maestras, abogadas y amas de casa.

El ingreso a la política es tardío para muchas de estas mujeres. Una de ellas, cuyo padre y abuelo fueron presidentes municipales, incursionó después de que su esposo, también involucrado en política, la impulsara. Otra, cuyo esposo tenía vínculos políticos familiares, compitió por la presidencia municipal por paridad de género.

Un caso similar involucra a una mujer que se unió a la política después de que su esposo falleciera y su hijo se involucrara activamente. Cuando su hijo buscó la candidatura a la presidencia municipal, la candidata debía ser una mujer por paridad, lo que llevó a su participación y eventual victoria.

Otros testimonios involucran a mujeres cuyos hermanos ya eran activos en la política. Una de ellas superó desafíos personales, incluido el divorcio, y se dedicó a la asesoría legal. Aunque su padre no valoraba la participación política femenina, su madre influyó en su compromiso social. Luego se presentó a elecciones junto a su hermano, construyendo una red de apoyo para su campaña.

A pesar de las ventajas de los antecedentes familiares, estas mujeres también enfrentaron desafíos, incluidas críticas y estigmatización. A pesar de las desigualdades de género, las redes familiares y el capital social jugaron un papel importante en su desarrollo político.

Es importante destacar que, aunque algunas candidaturas podrían verse como "reemplazos estratégicos" para cumplir con la paridad de género, estas trayectorias no siempre se limitan a la instrumentalización de las normas. En algunos casos, las ventajas familiares potencian liderazgos previos, mientras que, en otros, las mujeres continúan proyectos con influencia de figuras masculinas.

Para ir adelantando algunas conclusiones, en este segmento de nuestro estudio identificamos cuatro factores cruciales que empoderan a las mujeres en el ámbito político. Estos factores se revelan como claves para facilitar su participación exitosa.

En primer lugar, es esencial crear oportunidades tempranas para la participación política. Esto significa fomentar espacios donde las mujeres puedan involucrarse desde una edad temprana en asuntos cívicos y comunitarios, estableciendo así una base sólida para su desarrollo político.

En segundo lugar, la socialización política debe trascender la militancia partidista. Las mujeres encuentran empoderamiento al participar activamente en diversas esferas de la sociedad, más allá de su afiliación a partidos políticos, lo que les brinda una perspectiva más amplia y valiosa.

En tercer lugar, la equidad en la selección de candidaturas dentro de los partidos políticos es crucial. Establecer mecanismos justos y transparentes para la elección de

candidatas fortalece la representación de género en la política y asegura que las mujeres tengan igualdad de oportunidades.

Finalmente, la construcción de redes de apoyo político resulta fundamental para el éxito en la política local. Estas redes proporcionan el respaldo necesario para llevar a cabo un trabajo efectivo en las comunidades locales, desde la campaña hasta la administración de gobierno.

Importa decir que, a pesar de los avances logrados, las mujeres siguen enfrentando barreras significativas en su búsqueda de igualdad en la política. El machismo arraigado y la violencia de género, que a menudo se perpetúan desde el hogar, representan desafíos fundamentales. Las oportunidades limitadas de desarrollo profesional también obstaculizan el camino de las mujeres hacia la política. La violencia política en razón de género y la desconfianza social son obstáculos persistentes que enfrentan las mujeres en su búsqueda de liderazgo político. La falta de respaldo por parte de los partidos políticos sigue siendo una limitante para muchas mujeres en la política.

Contrariamente a la noción común, nuestra investigación revela que la militancia partidista no es necesariamente, en el ámbito municipal, la principal fuente de liderazgo político para muchas mujeres. Más bien, observamos que sus éxitos emergen de diversas fuentes, como el apoyo comunitario, la experiencia profesional y el respaldo familiar.

Las presidentas municipales entrevistadas reconocen los avances logrados en términos de paridad de género. Sin embargo, también enfrentan desafíos persistentes en su lucha por la igualdad en la política. Para estas mujeres, la batalla por la igualdad de género es un esfuerzo constante que se desarrolla día a día.

Estas historias desafían la visión tradicional de cómo las mujeres pueden alcanzar el poder político y subrayan la necesidad de democratizar los partidos políticos y de apoyar y fortalecer los espacios comunitarios como vías legítimas para el liderazgo político de las mujeres.

## **8. Los factores contextuales y de competencia para el acceso a candidaturas y cargos públicos en los municipios de Puebla**

Con la parte cuantitativa de nuestro estudio quisimos entender cómo las leyes, la política y las características de las comunidades influyen en la forma en que las mujeres poblanas participan en la política local. Nos preguntamos qué hacía que las mujeres pudieran presentarse como candidatas y ganar elecciones.

Para lograrlo, recabamos y analizamos información electoral de los últimos 21 años en Puebla. Observamos cómo las reglas y las características que hacen que una comunidad sea única, afectan a quienes se postulan para estos cargos municipales, y sobre todo, los resultados que obtienen en las elecciones.

El análisis de estas dos grandes cuestiones empieza por conocer la relación de las elecciones con las características de los municipios, los partidos políticos, el comportamiento de los votantes y las normas que regulan los procesos electorales. A partir de ello observamos los resultados de esas elecciones, y cómo les iba a las mujeres.

Todo esto lo pudimos realizar a partir de una base de datos que creamos específicamente, juntando información de las elecciones, datos económicos y sociales sobre los municipios y otras fuentes, para entender mejor cómo funcionaba el proceso electoral y cómo afectaba a las mujeres. Quisimos encontrar patrones y tendencias que nos ayudaran a entender cómo hacer que la igualdad entre hombres y mujeres en la política sea asequible.

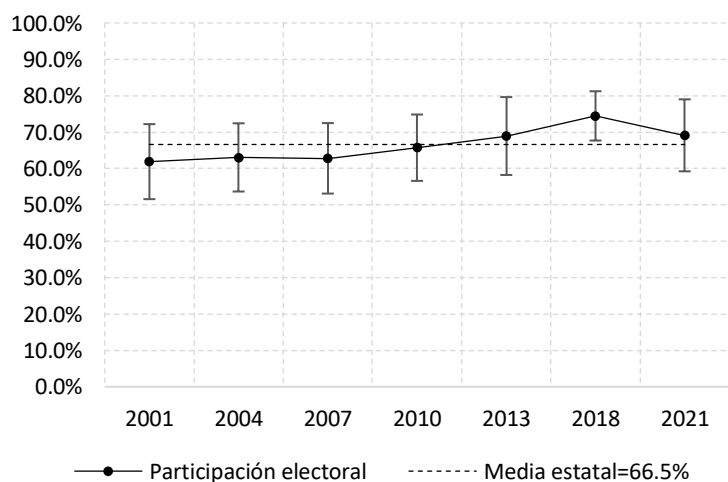
## 9. Reflejos Democráticos: Participación Ciudadana y Competencia Electoral en Puebla

Para entender mejor cómo vota la gente en Puebla, analizamos la cantidad de personas que participaron en las elecciones durante un período de tiempo largo, desde 2001 hasta 2022. Esto nos ayuda a saber si las personas están interesadas en elegir a sus líderes. Mira la tabla de abajo para ver algunos números sobre esto. Por ejemplo, en el año 2001, en promedio, votó alrededor del 61.9% de la ciudadanía. En diferentes años hubo más o menos votos.

A medida que pasaron los años, notamos que las personas han estado votando más. Esto es positivo porque significa que más personas están interesadas en elegir a quienes les gobernarán.

¿Sabías que cada vez más gente tiende a participar en las elecciones municipales de Puebla? En el gráfico de abajo se puede observar una tendencia al alza sostenida en términos de participación electoral de casi 10 puntos en los últimos años dentro de la entidad. A partir de 2013, la participación electoral en Puebla supera el nivel promedio de 66.5%. Asimismo, la tendencia incremental de la participación electoral se agudiza entre 2013 y 2018, al darse un aumento sustantivo de seis puntos porcentuales de un proceso a otro.

**Evolución de la participación electoral municipal de Puebla (2001-2022).**





Para que una democracia funcione bien, es esencial que las elecciones sean justas y competitivas, con opciones reales para elegir, evitando que todos los votos se concentren en un solo partido político. Esto asegura la imparcialidad electoral. Para medirlo, creamos distintas formas de evaluar la competencia electoral. Queremos entender qué tan cerca están los votos de diferentes partidos políticos.

En general, hemos observado un incremento en la competencia con el tiempo en Puebla. Es decir, cada vez ha habido elecciones donde los candidatos estuvieron muy cerca en votos, lo cual es benéfico para la democracia.

Pensemos en las elecciones como un gran concurso donde las personas compiten para gobernar una ciudad. En el estado de Puebla, durante los últimos 21 años, hemos estado observando quiénes son las personas que se postulan como candidatas y candidatos para ser alcaldes o alcaldesas.

En promedio, ha habido muchos más candidatos hombres (73.8%) que candidatas mujeres (26.2%) compitiendo por la presidencia municipal. ¡Eso significa que tres de cada cuatro candidaturas han sido hombres!

La siguiente tabla describe la evolución que han tenido las candidaturas a presidencia municipal de hombres y mujeres de Puebla en los últimos 20 años.

**Evolución de las candidaturas a presidencias municipales por género (2001-2022).**

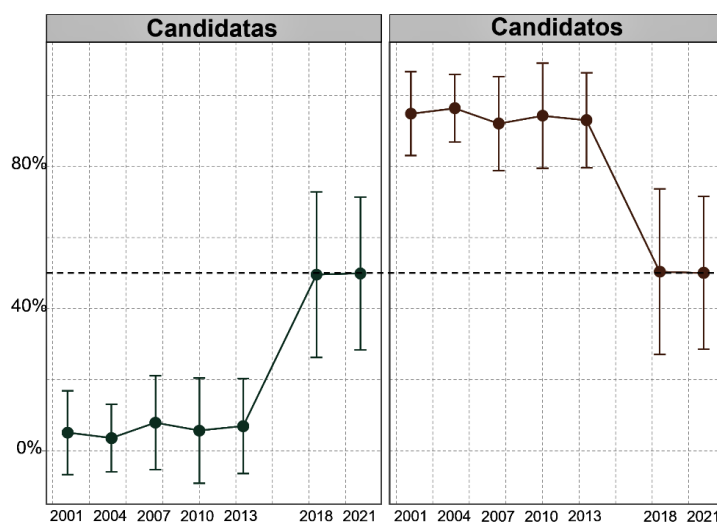
Proceso electoral	Candidatas	Porcentaje	Candidatos	Porcentaje
2001	38	5.1%	700	94.9%
2004	28	3.6%	746	96.4%
2007	69	7.9%	801	92.1%
2010	33	5.7%	544	94.3%
2013	56	7.0%	745	93.0%
2018	689	49.6%	701	50.4%
2021	917	50.0%	916	50.0%
<b>Total</b>	<b>1,830</b>	<b>26.2%</b>	<b>5,153</b>	<b>73.8%</b>

Para facilitar la interpretación de estos datos mostramos la siguiente gráfica cuyos puntos indican valores porcentuales promedio de candidaturas femeninas en cada



proceso electoral. Las barras señalan los desvíos estándar (positivos y negativos) de cada proceso electoral en los distintos municipios.

**Evolución del promedio porcentual de candidaturas por género.  
Presidencias municipales (2001-2022).**



Como se puede ver, en el año 2001, solo alrededor del 5% de las personas compitiendo por una alcaldía eran mujeres. Pero a medida que avanzamos en el tiempo, algo cambió. En 2018, casi la mitad de las personas que se postulaban eran mujeres (49.6%). Y en 2021, ¡las mujeres tomaron la delantera con un 50% de candidaturas!

¿Por qué pasó esto? En 2014 y 2019 hubo cambios en las reglas que establecieron que tenía que haber igualdad de oportunidades para mujeres y hombres en las candidaturas. Esto hizo que más mujeres dijeran: "¡Yo también quiero liderar!" y así, hubo más mujeres postulándose para ocupar cargos públicos en la entidad.

Sin embargo, aunque muchas mujeres comenzaron a postularse, no todos los municipios han tenido la misma cantidad de candidatas. Algunos tuvieron más mujeres compitiendo, mientras que en otros apenas hubo presencia de candidatas. Por ejemplo, en algunos municipios, ¡ni una sola mujer se postuló para ser alcaldesa en casi el 60% de las elecciones que llevó a cabo entre 2001 y 2022! Por el contrario, en algunos

municipios, como Totoltepec de Guerrero, Tecomatlán y Atzala, hubo más mujeres postulándose que hombres en los últimos años.

El siguiente gráfico provee una aproximación a la evolución en el tiempo, del porcentaje de candidatas exitosas en contraste con el porcentaje de candidaturas de mujeres en cada proceso.

En la gráfica se observa cómo hasta 2013, los porcentajes de candidatas y de mujeres que ganan una elección de presidencias en sus respectivos municipios se mantuvo en niveles discretos, por debajo del 8%.

Por otra parte, el porcentaje de candidatas aumentó significativamente pasando de 7% en 2013 a 49% para 2018. Un incremento de 42 puntos porcentuales de una elección a la inmediata posterior. Mientras que la proporción de mujeres que ganaron una elección vio un incremento menos acentuado al pasar de 8% en 2013 a 21.7% en 2018, lo cual supone un aumento de 13 puntos porcentuales en el mismo periodo en que las candidaturas aumentaron 42 puntos.

Asimismo, se observa que para 2021 y 2022, a pesar de que el porcentaje de candidatas se mantuvo en niveles muy similares a los de 2018 (49.9%), el porcentaje de candidatas electoralmente exitosas fue un punto porcentual menor de lo registrado en 2018.

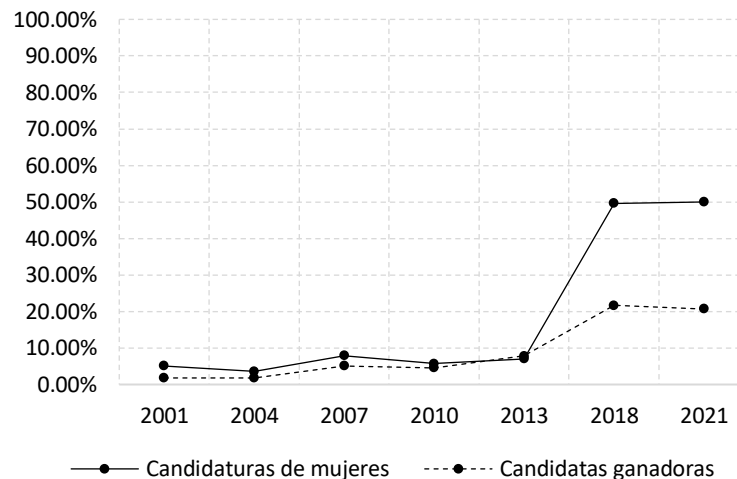
Si bien el porcentaje de candidatas tuvo un aumento sustantivo entre 2013 y 2018, el ritmo del aumento en el porcentaje de candidatas ganadoras vio un incremento más discreto. Es decir, a pesar de que las candidaturas de mujeres y hombres estuvieron en condiciones de paridad en los comicios de 2018, 2021 y 2022, los hombres ganaron la mayor parte (78%) de las presidencias municipales en 2018 y 2022.

Dicho lo anterior de otro modo, aunque se consiguió cierto nivel de paridad en el acceso a candidaturas en los procesos de 2018 y 2021, los hombres siguieron ganando en una proporción de casi ocho de cada 10 contiendas electorales por presidencias municipales, mientras que solo dos de cada 10 candidatas resultaron vencedoras en sus respectivas elecciones para ocupar el cargo de presidencia municipal.

**Evolución del porcentaje de candidatas en contraste con el de candidatas ganadoras por elección (2001-2022)**

Proceso electoral	Candidaturas de mujeres	Candidatas ganadoras
2001	5.1%	1.8%
2004	3.6%	1.8%
2007	7.9%	5.1%
2010	5.7%	4.6%
2013	7.0%	7.8%
2018	49.6%	21.7%
2021	50.0%	20.7%

n= 1,830 candidatas



**Nota:** Los datos computados para las elecciones municipales de 2001, 2004, 2007, 2010, 2013, 2018 y 2021 incluyen la información del proceso electoral extraordinario inmediato posterior. Los porcentajes de candidatas se calculan con respecto de las 6,983 candidaturas, mientras que los porcentajes de mujeres ganadoras se calculan con respecto de las 1,525 elecciones municipales aquí consideradas.

Ahora imagina que después de ser elegido alcalde o alcaldesa de un municipio, te va tan bien que decides intentar ser elegido nuevamente. Eso es lo que llamamos reelección. A partir del año 2014 en todo el país y 2015 en Puebla, se permitió que los alcaldes y alcaldesas intentaran ser reelegidos. Desde entonces, ha habido un total de 105 personas que han tratado de hacerlo.

De todas estas candidaturas que intentaron la reelección, 84 fueron de hombres y 21 de mujeres. Esto significa que alrededor del 20% de las personas que intentaron ser reelegidas fueron mujeres.

Para la elección ordinaria de 2020-2021, hubo 1,712 candidaturas que no buscaban la reelección, lo que representa el 94.2% del total. En contraste, hubo 105 candidaturas que buscaron la reelección inmediata, lo que es un 5.8% del total.

En el escenario político de Puebla, los partidos políticos juegan un rol central en abrir puertas a la ciudadanía para participar en la toma de decisiones en el gobierno. Son los protagonistas que ofrecen propuestas y soluciones a los temas que importan a la sociedad. Estos partidos también se destacan por ser guías para los votantes, permitiéndoles identificar las diferentes visiones y programas que se presentan en cada elección.

Resulta destacable que desde 2001, se ha experimentado un aumento en la cantidad de partidos políticos que compiten en las elecciones, lo que significa que hay más opciones para los votantes. Esto es lo que se conoce como un sistema multipartidista, y ha evolucionado en estos últimos años. A lo largo de dos décadas, se ha observado un aumento en el número de partidos o coaliciones políticas que buscan el voto de la gente.

En el pasado, hubo momentos en que los partidos políticos postulaban a muy pocas mujeres como candidatas. Sin embargo, en los últimos cinco años, ha habido un cambio importante en esta tendencia. En el periodo entre 2018 y 2022, prácticamente todos los partidos hicieron un esfuerzo por equilibrar la representación de género en las candidaturas a presidencias municipales. Algunos partidos incluso reservaron más de la mitad de sus espacios para mujeres.

Este aumento en la participación de mujeres en las candidaturas es un resultado directo de medidas que se implementaron para garantizar una representación más igualitaria. La adopción de las reformas de la paridad en 2015 y 2019 fue un punto de

inflexión en esta dirección. Desde entonces, los partidos políticos han estado comprometidos en aumentar la participación de mujeres en la política.

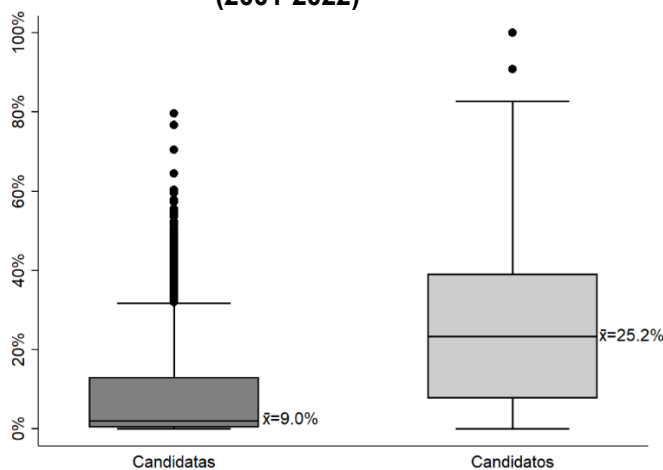
Pero cuando vemos el panorama a lo largo del tiempo, notamos que hasta el 2013, tanto las mujeres que se presentaban como candidatas como las que lograron ganar elecciones estaban en números bajos, menos del 8%. Pero a partir de 2013, algo sorprendente ocurrió. ¡El número de mujeres candidatas se disparó hasta llegar al 49% en 2018! Eso es un aumento enorme de 42 puntos porcentuales. Sin embargo, el número de mujeres que efectivamente ganó no subió tanto, pasó del 8% en 2013 al 21.7% en 2018.

A pesar de que, en 2018, 2021 y 2022 hubo casi la misma cantidad de hombres y mujeres compitiendo, los hombres ganaron más. En 2018 y 2022, ganaron un 78% de las veces, mientras que las mujeres solo ganaron un 22%. Lo cual sugiere que todavía hay un camino por recorrer para lograr una igualdad completa en la política local.

Cuando vemos qué tanto éxito tuvieron hombres y mujeres en las elecciones, notamos algo. En promedio, tres de cada diez hombres que se postulaban a presidencias municipales ganaban, mientras que menos de una de cada diez mujeres tenía éxito. Esto siguió siendo cierto en la mayoría de las elecciones, excepto en 2013.

Asimismo, confirmamos las expectativas de que a las candidatas tiende a irles peor que a los hombres en términos de votos obtenidos. Y es que, en los últimos años, las candidaturas masculinas recibieron un promedio 25.2% de los votos cuando compitieron para ser presidentes municipales mientras que el voto municipal hacia las candidatas reportó un valor promedio de 9%. Se trata de una importante diferencia de más de 16 puntos porcentuales en términos de votos a favor de los hombres.

**Gráfico 4.10. Porcentaje promedio de votos obtenidos por género de las candidaturas (2001-2022)**



N= 6,893 candidaturas

Lo anterior se ha traducido en que el porcentaje de mujeres que terminan gobernando los municipios de Puebla, tiende a ser menor que el de hombres. En 138 de las 1,521 presidencias municipales contendidas entre 2001 y 2022, la ganadora fue una candidata. Es decir, las candidatas de los últimos 20 años han ganado 9% de las presidencias municipales competidas mientras que algún candidato obtuvo el triunfo electoral en al menos 1,383 municipios, lo que representa el 91% de cargos ganados por algún hombre.

El siguiente gráfico provee una aproximación a la evolución del porcentaje de candidatas exitosas en contraste con el porcentaje de candidaturas de mujeres en cada proceso. Nótese que hasta 2013, los porcentajes de candidatas y de mujeres que ganan una elección de presidencias en sus respectivos municipios se mantuvo en niveles discretos, por debajo del 8%.

Por otra parte, el porcentaje de candidatas aumenta significativamente pasando de 7% en 2013 a 49% para 2018. Un incremento de 42 puntos porcentuales. Mientras que la proporción de mujeres que ganaron una elección vio un incremento menos acentuado al pasar de 8% en 2013 a 21.7% en 2018, lo cual supone un aumento de 13 puntos porcentuales en el mismo periodo en que las candidaturas aumentaron 42 puntos.

Asimismo, se observa que para 2021 y 2022, a pesar de que el porcentaje de candidatas se mantuvo en niveles muy similares a los de 2018 (49.9%), el porcentaje de candidatas electoralmente exitosas fue un punto porcentual menor de lo registrado en 2018.

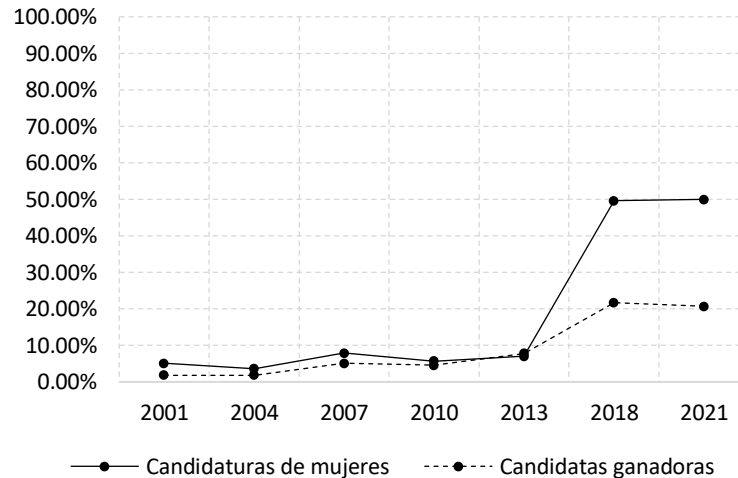
Si bien el porcentaje de candidatas tuvo un aumento sustantivo entre 2013 y 2018, el ritmo del aumento en el porcentaje de candidatas ganadoras vio un incremento más discreto. Es decir, a pesar de que las candidaturas de mujeres y hombres estuvieron en condiciones de paridad en los comicios de 2018, 2021 y 2022, los hombres ganaron la mayor parte (78%) de las presidencias municipales en 2018 y 2022.

Resumiendo todo lo anterior, aunque se consiguió cierto nivel de paridad en el acceso a candidaturas en los procesos de 2018 y 2021, los hombres siguieron ganando en una proporción de casi ocho de cada 10 contiendas electorales por presidencias municipales, mientras que solo dos de cada 10 candidatas resultaron vencedoras en sus respectivas elecciones para ocupar el cargo de presidencia municipal.

**Evolución del porcentaje de candidatas en contraste con el de candidatas ganadoras por elección (2001-2022)**

<b>Proceso electoral</b>	<b>Candidaturas de mujeres</b>	<b>Candidatas ganadoras</b>
2001	5.1%	1.8%
2004	3.6%	1.8%
2007	7.9%	5.1%
2010	5.7%	4.6%
2013	7.0%	7.8%
2018	49.6%	21.7%
2021	50.0%	20.7%

n= 1,830 candidatas



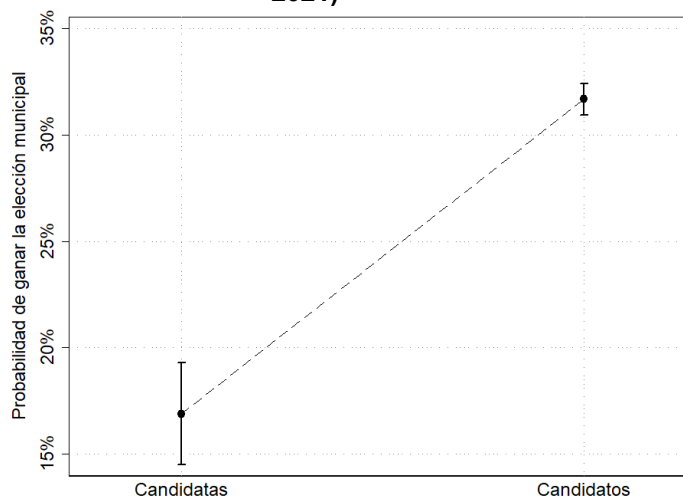
**Nota:** Los datos computados para las elecciones municipales de 2001, 2004, 2007, 2010, 2013, 2018 y 2021 incluyen la información del proceso electoral extraordinario inmediato posterior. Los porcentajes de candidatas se calculan con respecto de las 6,983 candidaturas, mientras que los porcentajes de mujeres ganadoras se calculan con respecto de las 1,525 elecciones municipales aquí consideradas.

Para tener un número más preciso ajustamos lo que es conocido en estadística como un modelo predictivo. A partir de los datos de los últimos años podemos determinar con cierta certeza las probabilidades que tienen las mujeres de ganar elecciones de presidencias municipales. Como se puede ver en el gráfico siguiente, durante el periodo 2001-2022 las mujeres reportan una probabilidad de ganar elecciones municipales del 16%, mientras que los hombres reportan casi el doble (32%) de probabilidades de ganar una elección.

Incluso si solo se consideran los dos procesos electorales más recientes, la relación sigue favoreciendo a los hombres. Para el periodo 2018-2022 (que podría llamarse de paridad en el acceso a candidaturas) los hombres reportaron un 24% de probabilidades de triunfo mientras que las candidatas solo 9%.



### Efectos del género de las candidaturas sobre las probabilidades de triunfo electoral (2001-2021)



También observamos que, en todos los partidos, los candidatos tenían más éxito que las mujeres candidatas. Esta diferencia fue más grande en el PRI, donde los hombres tenían muchas más posibilidades de ganar.

Para entender cómo las mujeres han sido alcaldesas en diferentes municipios, desarrollamos el Índice Longitudinal de Presidentas Municipales (ILPM). Los resultados del ILPM mostraron que la mayoría de los municipios en Puebla nunca han tenido una alcaldesa y que solo dos municipios, Cuayuca de Andrade y Xochiapulco, tuvieron más alcaldesas que alcaldes en los últimos 21 años.

Cuando nos enfocamos solo en los años 2018 a 2022, el ILPM -que mide cuántas presidentas municipales ha habido en los municipios- pudimos ver que la incidencia de presidentas ha aumentado notablemente, pasando de un poco más del 7% a un 20%, lo cual significa que la presencia de presidentas municipales ha crecido un 13% en esos cinco años. Asimismo, observamos que entre 2018 y 2022, en el 67.3% de los municipios no ha habido presidentas municipales. En el 23% de los municipios las mujeres han encabezado entre 1% y máximo 50% de los ayuntamientos. Mientras que 21 municipios (9.7% del total) han tenido más presidentas que presidentes en los últimos cinco años.

También notamos que ha habido un cambio importante en los últimos años. En vez de que en la mayoría de los municipios las candidaturas de mujeres sean menores al 50% del total de las contendientes, ahora, en el periodo 2018-2022, las candidaturas de mujeres son al menos la mitad de las que contienden en el 48% de los municipios. Además, en el otro 52% de los municipios, ha habido más mujeres compitiendo por la alcaldía que hombres.

En resumen, en los últimos cinco años ha habido un aumento en el número de candidatas y presidentas municipales en algunos municipios, pero todavía queda mucho camino por recorrer para lograr una igualdad completa en la representación de género en la política local.

Las elecciones son como una serie de eventos que están siempre conectados, como una película en la que cada capítulo depende del anterior. Ahora, piensa en las personas que son elegidas para ser alcaldes o alcaldesas en diferentes lugares. Resulta que entender cómo cambian con el tiempo es realmente útil.

En nuestro estudio analizamos cómo cambió el género de quienes ganaron las elecciones para ser alcaldes o alcaldesas en Puebla entre los años 2001 y 2022. En este sentido encontramos que, en la mayoría de los casos (un 87% para ser exactos), un hombre ganó dos veces seguidas. En un 11% de los casos, el género de quien ganó cambió: en algunos casos, de hombre a mujer, y en otros casos, de mujer a hombre. Pero solo en un pequeño porcentaje (un 2%) una mujer ganó dos veces seguidas.

Pero, en 2018, algo interesante sucedió: más mujeres empezaron a ganar después de que hombres habían ganado antes. Curiosamente, en 2021, ¡muchas mujeres ganaron en elecciones consecutivas! De hecho, 21 de las 29 veces que esto pasó fue en ese año. Esto muestra que las cosas están cambiando y que hay más diversidad en quienes son elegidos para ser alcaldes o alcaldesas en Puebla.

Una idea de partida para nuestro análisis fue que las candidaturas de hombres tienden a ser más exitosas que las de mujeres. Como hemos dicho, esto puede deberse a varias razones, como el tiempo que los hombres han estado en la política comparado

con las mujeres, o incluso ideas equivocadas sobre quién debería estar a cargo. Asimismo, se cree que los candidatos hombres podrían tener más facilidad para conseguir recursos importantes para su campaña.

Los números de Puebla respaldan esta idea. En promedio, un hombre candidato obtuvo alrededor del 25.2% de los votos en las elecciones municipales, mientras que una mujer candidata obtuvo solo un promedio de 9% de los votos. Esto indica que, en general, los hombres candidatos suelen tener más apoyo de las personas votantes.

Un análisis más detallado mostró que esta diferencia es estadísticamente significativa, lo que significa que no es solo una coincidencia. Se hicieron comparaciones a lo largo de varios años, y se encontró que, en todos los procesos electorales, los candidatos hombres tuvieron más votos en promedio que las candidatas mujeres.

Además, se observó que los candidatos hombres han competido en municipios donde sus partidos tenían un promedio de alrededor del 30% de los votos en la elección anterior, mientras que las candidatas mujeres compitieron en municipios donde sus partidos tuvieron un promedio de alrededor del 19% de los votos en la elección previa. Esto sugiere que los hombres candidatos a menudo compiten en lugares donde sus partidos son más fuertes, lo que podría darles una ventaja de origen.

Para intentar mitigar estas distinciones, en Puebla, en el año 2020, se implementó una nueva forma de organizar esta competencia para que sea más justa para hombres y mujeres. Se llama "metodología de bloques de competitividad". En lugar de dejar que los partidos políticos elijan discrecionalmente el género de sus candidaturas a las presidencias municipales y evitar que un género resulte desfavorecido en los resultados, ahora se toma en cuenta cuántos votos obtuvieron en elecciones previas. Luego, agrupan a las candidaturas en bloques según si sus partidos obtuvieron pocos, medianos o muchos votos en esas elecciones anteriores.

En las elecciones de 2021, un total de 659 mujeres candidatas fueron asignadas a estos bloques de competitividad. A otras 258 no se les asignó bloque porque sus partidos no participaron en la elección anterior.

El resultado fue interesante. Las candidatas en los bloques con más votos en elecciones anteriores tuvieron más éxito. En el bloque con menos votos, solo un pequeño porcentaje de candidatas ganaron (2.6%). En el bloque intermedio, más candidatas ganaron (5%). Y en el bloque con más votos, la tasa de éxito fue aún mayor (10%). Esto significa que, en promedio, 10 de cada 100 candidatas de ese bloque ganaron.

Esto muestra que esta nueva regla ayudó a que más mujeres tengan éxito en las elecciones para alcaldesa en Puebla. Solo dos candidatas ganaron sin estar en ningún bloque, porque sus partidos no participaron en elecciones anteriores.

Nuestro estudio detectó otras dos circunstancias en las que es menor el número de candidatas que de candidatos que compiten por presidencias municipales, lo que significa una desigualdad en las oportunidades para el ejercicio de los derechos políticos.

En las dos elecciones más recientes (2018 y 2021), aquellos municipios que pertenecen a los distritos electorales con población mayoritariamente indígena, las candidatas promediaron el 45% de las postulaciones, esto es, menos de la mitad; mientras que, en los municipios restantes, el promedio de mujeres contendientes fue 11 puntos porcentuales mayor (del 56%).

El mismo comportamiento se observó en los municipios con mayor tamaño poblacional. En aquellos con una población menor a 40 mil habitantes, el promedio de candidatas fue de 57%, mientras que, en municipios con poblaciones mayores a los 40 mil habitantes, el promedio de mujeres contendiendo por la presidencia municipal representó el 21% del total de las candidaturas.

## **10. Conclusiones y recomendaciones**

A lo largo de las últimas dos décadas, se han observado tendencias significativas en las elecciones municipales de Puebla, reflejando cambios en la participación y representación política.

En primer lugar, se ha registrado un aumento notable en la participación ciudadana en estas elecciones. Durante un período de 21 años, la tasa de votación ha experimentado un incremento sustancial, pasando de alrededor del 60% en los primeros años a alcanzar un máximo del 75% en 2018, para luego mantenerse en un promedio del 70% en 2021.

Asimismo, se ha observado un cambio en la dinámica de las elecciones, con una competencia más cerrada entre las candidaturas. Anteriormente, la diferencia de votos entre las personas ganadoras y las que obtuvieron segundos lugares solía ser del 13%. Sin embargo, en la elección de 2021, esta brecha se redujo a menos del 9%, indicando una mayor equidad en los resultados.

Un hito importante ha sido el aumento de la participación de las mujeres en la contienda electoral. Antes de 2013, el porcentaje de candidatas a alcaldesas era mínimo, apenas superando el 6%. Sin embargo, cambios en las reglas permitieron lograr una paridad en el acceso a las candidaturas, lo que llevó a un aumento significativo en la participación femenina, alcanzando el 49% en 2018.

A pesar de estos avances, aún persisten desafíos. Las mujeres candidatas enfrentan obstáculos en municipios indígenas y en áreas más pobladas, además de ser postuladas en lugares con menor competencia. La multiplicidad de opciones partidistas en las últimas dos décadas ha conducido a una fragmentación del voto, impactando tanto en la necesidad de menos votos para ganar como en una disminución en el porcentaje total de votos obtenidos.

Lamentablemente, persiste una brecha de género en las votaciones. Aunque se esperaba que la paridad en las candidaturas redujera la disparidad, en realidad, la



diferencia de votos entre hombres y mujeres se ha ampliado, pasando de un 8% a un 11.4%.

Finalmente, diversos factores, como el desempeño previo de los partidos y la categorización en "bloques de competitividad", influyen en el éxito de las candidatas. En resumen, mientras ha habido avances en la participación y representación de las mujeres en las elecciones municipales de Puebla, aún quedan retos por superar y factores que impactan en la competencia y el éxito de las candidatas.

En busca de una agenda de discusión institucional para promover la igualdad de género en la política local, se plantean diversas estrategias y enfoques. En primer lugar, se destaca la importancia de democratizar y transparentar los procesos de selección de candidaturas al interior de los partidos políticos. La idea es que, al establecer criterios explícitos y equitativos, los factores sociodemográficos y contextuales pierdan relevancia, lo que podría aumentar la probabilidad de que las mujeres accedan a candidaturas en competencias por cargos públicos. Este enfoque requeriría que los partidos políticos se comprometieran a blindar sus estatutos y procesos internos, buscando una mayor igualdad de género en la configuración de las trayectorias políticas de sus miembros.

Otra propuesta significativa consiste en promover una política transversal de igualdad de género, especialmente enfocada en los 125 municipios del estado que nunca han tenido una alcaldesa. Esta política podría contemplar varios elementos clave. En primer lugar, se busca incrementar la participación activa de las mujeres dentro de los partidos políticos, fomentando su involucramiento en todos los niveles de toma de decisiones. Además, se plantea la discusión sobre la creación de un servicio profesional de carrera a nivel municipal, basado en méritos y oportunidades igualitarias. Este sistema permitiría construir trayectorias políticas sustentadas en valores como legalidad, imparcialidad, vocación de servicio, objetividad, eficiencia y lealtad institucional.

Otro enfoque sugerido es la implementación de un sistema de alternancia de género en las candidaturas entre periodos lectivos. Esta medida pretende superar las

limitaciones actuales de fuerzas partidistas y municipios con una baja rotación de candidaturas por categoría sexo-genérica. Se plantea la posibilidad de asignar únicamente candidatas en ciertos municipios que históricamente han carecido de representación femenina en la alcaldía. La lista de municipios seleccionados incluye ejemplos como Palmar de Bravo, Tlatlauquitepec, Tlahuapan, Ajalpan, Jopala, y otros. Esta propuesta tiene como objetivo aumentar la visibilidad y oportunidades de liderazgo para las mujeres en contextos donde su presencia ha sido limitada.

Un punto adicional a considerar es la identificación y abordaje de resistencias específicas en municipios con una mayor presencia de población indígena. Se propone un diagnóstico participativo que permita comprender mejor las barreras que impiden una participación equitativa de las mujeres en estos contextos y desarrollar estrategias para superarlas.

Finalmente, se destaca la importancia de consolidar los criterios de conformación de bloques de competitividad. Estos bloques buscan fortalecer la competencia democrática, lo que a su vez favorece el acceso de las mujeres a cargos públicos. Este enfoque podría contribuir a nivelar el terreno de juego y a reducir las disparidades de género en las elecciones.

En resumen, estas propuestas buscan impulsar una agenda de discusión institucional que fomente la igualdad de género en la política local de Puebla. A través de la democratización de los partidos, políticas transversales de igualdad, alternancia de género en candidaturas, atención a resistencias específicas y fortalecimiento de la competencia, se espera avanzar hacia una representación más equitativa y justa de mujeres en todos los niveles de liderazgo político.

Ahora bien, para promover una mayor igualdad en la política y superar estas barreras, proponemos una serie de acciones concretas.

Primero, democratizar los procesos de selección de candidaturas dentro de los partidos políticos, asegurando que las mujeres tengan igualdad de oportunidades para competir.

Segundo, fomentar la participación de las mujeres en espacios comunitarios y sociales, ampliando su influencia y experiencia en diversos contextos.

Tercero, erradicar la violencia de género en todas sus formas y promover un ambiente seguro y respetuoso para las mujeres en la política.

Cuarto, establecer cuotas de género efectivas y fortalecer la capacitación política y liderazgo para mujeres.

Quinto, crear escuelas de formación de cuadros políticos específicamente orientadas a mujeres, brindando las herramientas necesarias para un liderazgo sólido y efectivo.

Sexto, diversificar y fortalecer los espacios de participación comunitaria, como las Juntas Auxiliares, para empoderar a las mujeres en el ámbito local.

Séptimo, investigar y abordar las desigualdades específicas que enfrentan los grupos vulnerables de mujeres, garantizando que todas tengan igualdad de oportunidades en la política.

Octavo, comprometer a los partidos políticos a una distribución paritaria del financiamiento público y demás prerrogativas, como el tiempo en espacios de radio y televisión, para igualar las condiciones en que compiten sus candidatas y candidatos.